

# 5

## La HISTORICIDAD de la RESURRECCIÓN

---

### Análisis de documentos: evangelio de san Juan cap. 20

---

---

---

---

"Predicad el evangelio a toda criatura" (Mc 16,15)

## ESQUEMA DEL CURSO

- Introducción: el problema del sentido de la vida	1
- El fundamento del Cristianismo: la resurrección de Jesús	1
- Reacciones al anuncio de la resurrección: las dudas	2
a) ¿Ha existido verdaderamente el hombre Jesús?	2
b) ¿Qué sabemos de los libros sobre él?	3
- El canon del Nuevo Testamento	3
- La transmisión del texto del N.T.	3
c) ¿Verdaderamente Jesús resucitó?	4
- Los documentos sobre la resurrección	4
➡ - Lectura de Juan - cap. 20: los lienzos sepulcrales	5
- Lectura de Mateo - cap. 27-28: los guardias	6
- Lectura del evangelio apócrifo de Pedro	7
- Las interpretaciones de la resurrección	8
- El acto de fe cristiano	9
- El cristiano: discípulo de Jesucristo	10
- Las vocaciones cristianas: religiosos y seculares	11
- La Iglesia, comunidad cristiana	12
- La interpretación de las palabras de Jesús	13
- La infalibilidad de la Iglesia, del Papa, del Concilio	13
- La Biblia, palabra de Dios	14
- Evangelización y sacramentos	15

---

# ***La* HISTORICIDAD *de la* RESURRECCION**

## ***Análisis de documentos***

**En este capítulo iniciaremos el análisis de diversos documentos sobre la resurrección: evangelio de san Juan 20, 1-10 (los lienzos del sepulcro)**

### ***Primer documento***

#### ***a) Jn 20, 1-10: Los lienzos del sepulcro***

##### ***1. Informaciones preliminares sobre el evangelio:***

1. La tradición antigua es unánime al afirmar que este evangelio lo escribió (o dictó) Juan, el apóstol amado de Jesús, en Éfeso cuando era anciano.

Única *voz contraria*: Eusebio de Cesarea. Afirma que en Éfeso había dos Juanes: Juan el apóstol y Juan el anciano (en griego: "presbítero") y que el evangelio había sido escrito por el anciano.

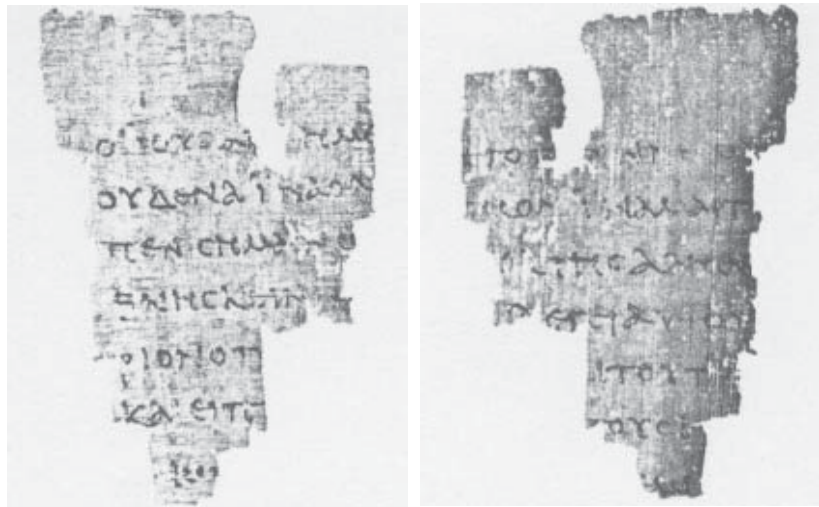
2. Hasta el 1700, la totalidad de los estudiosos aceptaban la tradición y colocaban este evangelio hacia los años 80 / 90..

Desde 1700 los "*críticos*" *alemanes* (=la escuela crítica o racionalista, que quería leer los evangelios sirviéndose sólo de la razón, excluyendo todo lo "milagroso"), aceptaron la tesis de Eusebio y colocaron este evangelio después del año 100 (algunos incluso en el 180) para dar cabida y posibilidad a las ampliaciones populares, a todo el aspecto milagroso del hecho.

3. *Los datos actuales*

Los descubrimientos arqueológicos más recientes han aportado nueva luz sobre este tema:

- El papiro P52, encontrado en Egipto en el 1934, contiene algunos versículos del *cap. 18* de este evangelio. Los papirólogos lo han fechado aproximadamente en el 125 d.C. Por lo tanto, teniendo en cuenta que para ser copiado y para poder llegar desde Éfeso a Egipto se necesitó algún tiempo, quedan confirmadas las fechas que colocan este evangelio alrededor de los años 90-100, o incluso antes.

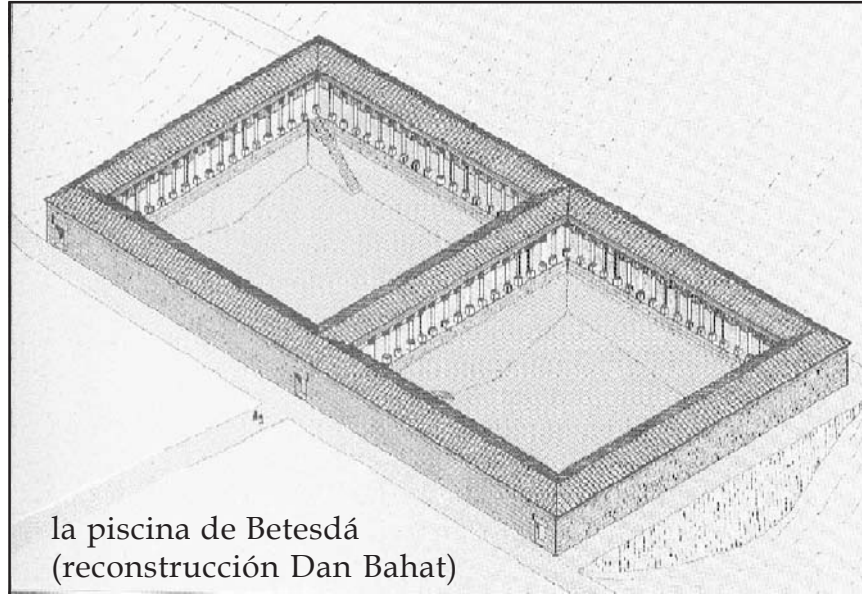


(anverso)

**P**<sup>52</sup>

(reverso)

- El descubrimiento de la *piscina de Betesda* (*Jn 5, 1-9*) en el 1898 y del *lithóstrotos* (*Jn 19,13*) con los anexos del palacio del Pretorio (1900-1963) han revelado que el autor conocía bien Jerusalén antes de su destrucción el 70 d.C. y que debía ser un testigo ocular (como puede deducirse de muchos datos del libro).



- El descubrimiento del "*Lithóstromos*" (= suelo hecho con grandes piedras): el lugar donde Pilato hizo el proceso a Jesús (Jn 19,13).
- El autor afirma: "*El discípulo que Jesús amaba*"  
¿Quién puede ser?  
Según los evangelios sinópticos (*Mt, Mc, Lc*), los discípulos amados de Jesús son tres: Pedro, Santiago y Juan.  
"El discípulo que Jesús amaba":
  - no puede ser Pedro porque en *Jn 20,2* aparece nombrado junto al discípulo amado.
  - no puede ser Santiago, "hermano de Juan", porque Herodes lo mandó matar en el 43 (*Hech 12, 3*)
  - por lo cual concluimos que es Juan
    - . Juan no es nombrado nunca en todo el IV Evangelio, que es el evangelio que nos narra el mayor número de acciones de los apóstoles

- . Los Juanfamosos en el NT son dos: Juan el Bautista y Juan el apóstol. En este evangelio, cuando se habla de Juan el Bautista se dice simplemente Juan. Si el autor del evangelio es el otro Juan, no hay ambigüedad y por lo tanto no hay necesidad, como hacen los sinópticos, de calificarlo como “el Bautista”.

## 2. *Análisis del texto*

Es el único evangelio que habla detalladamente de la disposición de los lienzos en el *sepulcro de Jesús*.

1. El primer día de la semana, María Magdalena va por la mañana, cuando aún era oscuro, al sepulcro y ve la piedra quitada del sepulcro

- . ***El primer día de la semana:*** es el domingo después de la sepultura de Jesús. Ésta, según todo los evangelios sucedió el viernes por la tarde (aún no había comenzado el sábado, cosa que, según los hebreos, sucede a la salida del sol)

- . ***María Magdalena:*** María de Mágdala (localidad de Galilea, cerca del lago de Genezareth).

Persona muy conocida en los evangelios: Mt 27, 56-61, Mc 15, 40-47; 16, 1-9; Lc 8, 2; 24, 10; Jn 19, 25; 20, 18. Según Juan, aquel domingo por la mañana fue al sepulcro una sola mujer: María Magdalena ( en el v. 2 se usa el plural: “No sabemos” que nos hace pensar que las mujeres pudieron ser más de una)

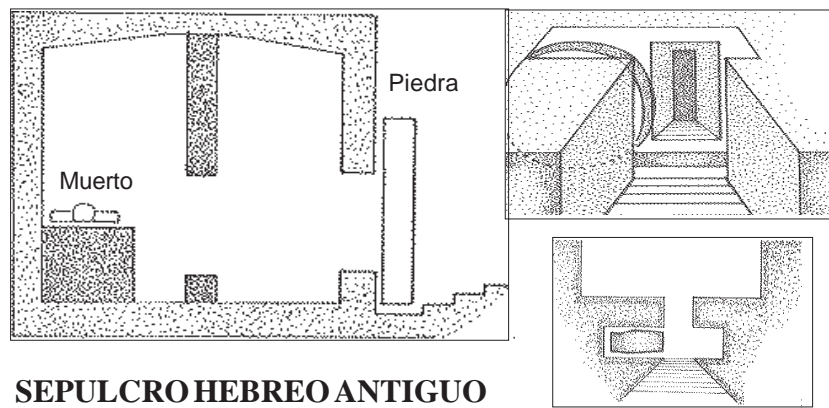
Aquí encontramos ya una divergencia con respecto a los sinópticos:

- para Mateo las mujeres son 2: María Magdalena y la otra María (28,1)
- para Marcos las mujeres son 3: María Magdalena, María la de Santiago y Salomé (16,1)
- para Lucas las mujeres son al menos, 5: María de Magdala, Juana, María de Santiago y “las otras” (24,10)

- . ***Cuando aún era oscuro:*** parece entrar en



JERUSALÉN: Entrada del Sepulcro "de la mujer de Herodes" (siglo I d.C.)



### SEPULCRO HEBREO ANTIGUO

*contradicción respecto a Mc 15, 2 que dice: "cuando el sol estaba ya en lo alto"*

- la piedra quitada del sepulcro: en los sepulcros hebreos de los tiempos de Jesús (conocemos al menos 4), la piedra puesta en la entrada no puede "caer" ya que está bloqueada por una hendidura hecha en la misma entrada. Por lo tanto, el sepulcro no podía haber sido abierto desde el interior. Esto le lleva a María a deducir que el cadáver había sido robado (véanse las fotos y el diseño).*

- Corre y va a donde está Simón Pedro y el otro discípulo al que Jesús amaba y les dice: "Han sacado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto"



3. Salió entonces Pedro y el otro discípulo y fueron al sepulcro.
4. Corrían los dos juntos y el otro discípulo corrió más veloz que Pedro y llegó primero al sepulcro

- . *Es curiosa la frase de María: "Han sacado al Señor... y no sabemos" (v.2). La hipótesis hecha por ella es la más lógica: si el viernes pusieron allí el cadáver y ahora no está, está claro que alguien lo sacó. Pero, ¿dónde lo habrán puesto? "¡No sabemos!" Evidentemente (tal como dice el evangelista - testigo ocular) para María (y para cualquier otra mujer que estuviera con ella) y después para Pedro y para "el discípulo que Jesús amaba" el eventual cambio de lugar del cadáver no se notaba. Por otra parte, ninguno de los tres (o más) ha pensado en la Resurrección que, según los Evangelios canónicos, Jesús había profetizado directamente: Mt 16,21; 17,9.23; 20,19; 26,32; 27,63; Mc 8,31; 9, 9.10-31; 10,34; 14,28; Lc 9,22; 18,33; 24,46; o indirectamente: Mt, 12,40; 16,4; 26,61; Mc 14,58; Lc 11,29-30; Jn 2,19.*
- . *El plural "no sabemos" haría pensar que las mujeres en el sepulcro fueron más de una, como dicen los sinópticos. Véase que en el 20,13 se usa el singular "no sé",*
- . *El Señor (v. 2): esta afirmación en boca de María aquella mañana es extraña. En efecto "Señor", usado en tercera persona, era una palabra que la mayor parte de las veces se aplicaba sólo a Dios o al emperador de Roma (Hech 25,26). Esto hace pensar que Juan pone en boca de María Magdalena la palabra "Señor" ya como consecuencia de su fe (surgida después) en Jesús.*
- . *Los precisos detalles contados en estos versículos y en los siguientes sólo se explican bien si "el discípulo que Jesús amaba" es el testigo ocular que escribió el evangelio, o sea, Juan.*

5. Y, asomándose, vio los lienzos yacentes. No obstante no entró.
6. Llegó enseguida Simón Pedro que lo seguía y entró al sepulcro y vio los lienzos yacentes

- . *los lienzos: la traducción "vendas" es insostenible pues en griego "venda" se dice κειριαί - keiriai (Cfr. Jn 11,44: las vendas del cadáver de Lázaro) Aquí, en*



cambio, aparece la traducción literal: "tejidos de lino" (lienzos).

En el 1952 la Biblioteca Rylands publicó un papiro (GK 627), proveniente de Ermópolis en Egipto, escrito en griego a 9 columnas por ambas caras con un total de 349 líneas.

Es una lista de lencería, escrita en griego, de un agente de la administración romana en Egipto, de nombre Teofane (año 320 d.C.). A continuación ponemos las 17 primeras líneas y la línea 41 (texto y traducción en la otra página)

Como puede verse, la palabra othoniôn es un término general que sirve para indicar varios tejidos de lino, ya que es el único nombre de la lista en que el plural no tiene al lado el número de piezas.

- **Yacentes:** esta es la traducción literal de la palabra κείμενα - kéimena. No es correcto traducir "en el suelo"

**Anagraphe skeuôn - Elenco de vestidos**

Stichària leptá (túnicas ligeras)	2	Stichária (túnicas)	3
Idióchromos (¿monocolor?)	1	Delmatikáia (¿dalmáticas pequeñas?)	4
Delmatiká (dalmáticas)	2	Anaboládia (¿abrigos?)	3
Idióchromoi (¿monocolores?)	2	Fakiáron (¿pañuelos para la cabeza?)	?
Maphortina alla (otras mafortinas)	2	Drákion (toalla)	1
Biròti (casacas)	2	Balánaria (¿toallas de baño?)	4
Clámis (clamide)	1	Sabanofakiáron (servilletas)	1
<b>Othoniôn homóiós</b> (tejidos de lino igualmente) (sin numero)		Sindónia (lienzos)	4
		.....	
		Pháskiai (vendax)	?

- 7. y el sudario, que estaba en la cabeza, no yacente con los lienzos yacentes sino que de otro modo/separadamente estaba enrollado en un único lugar.

La que presentamos aquí es la traducción literal haciendo notar que en los manuscritos antiguos no existen variantes al texto griego que hagan posibles otras traducciones.

Hay, con todo, traducciones defectuosas.

Hay que reconocer que el texto no es claro. Lo cual obliga a buscar una interpretación ya que se supone

*que quien escribe lo hace con la intención de hacerse entender.*

- . **Sudario:** pañuelo para secar el sudor (cfr Jn 11,44: Lázaro tiene la cara envuelta con un sudario). De los vv 6b-7 daremos nuestra interpretación, después de haber analizado los versículos siguientes.

8. Entonces entró el otro discípulo, el que llegó antes al sepulcro **y vio y creyó.**
9. No habían entendido la Escritura que él tenía que resucitar de entre los muertos.
10. Volvieron de nuevo a su casa los discípulos

*Para entender el sentido de los vv. 6b-9 partamos del v.8 "y vio y creyó"*

*Véase, sobre todo, la presencia de la doble "y" que relaciona el ver y el creer: la coordinación introducida de "y vio y creyó" en griego es mucho más estrecha que en castellano. Permite establecer una unión de causa y efecto: el discípulo creyó en base a lo que vio.*

*Por eso nos preguntamos ahora:*

*¿Qué cosa vio y qué cosa creyó en aquella mañana el discípulo a quien Jesús amaba?*

- . Parece estar claro qué fue lo que vio: cómo estaban dispuestos los lienzos.
- . Está menos claro qué es lo que creyó

*Dos son las posibles interpretaciones:*

a) *Creyó a María Magdalena que había expuesto la hipótesis (v.2) de que alguien sacó el cadáver. Ésta es la interpretación dada, entre otros, por S. Agustín (+430)*

b) *Creyó en la resurrección: por la disposición de los lienzos, el discípulo a quien Jesús amaba concluyó que Jesús había resucitado. Ésta es la interpretación de Cirilo de Alejandría y de Cirilo de Jerusalén (s. V) que conocían perfectamente el griego.*

- . **Pero ¿cuál de las dos interpretaciones era la que tenía en la mente el discípulo a quien Jesús amaba?**

*El v. 9, que en la intención del autor deseaba ofrecer la explicación, puede ser interpretado de varios modos,*

sobre todo de dos:

- a) “y vio y creyó a Magdalena”: cuando vio aún no había comprendido la Escritura (= el Antiguo Testamento) en la que se afirma: “que él debe resucitar de entre los muertos”; sólo la com-prendió después, pero naturalmente antes de escribir el evangelio (año 90).
- b) “y vio y creyó en la resurrección”: antes de ver, en efecto, no había aún comprendido la Escritura; la comprendió cuando vio cómo estaban dispuestos los lienzos del sepulcro (año 30)

\* ¿Debemos renunciar a entender qué es lo que quería decir el discípulo?

Por suerte, todavía podemos intentar otro camino: el del sentido con el que Juan usaba el verbo “creer” en griego (πιστεύω-pisteuo)

Este verbo viene usado en el evangelio de Juan 98 veces y tiene siempre el sentido de creer en algo sobrenatural. No lo usa nunca para expresar confianza en una persona humana.

Esto nos lleva a concluir que también aquí el discípulo lo usa con el mismo significado y que por lo tanto quiere decir: “creer en la resurrección”

**Una primera confirmación** de nuestra afirmación se tiene en la doble presencia del “y” (y vio y creyó) que establece entre las acciones de ver y creer, contemporáneas en el pasado, una relación de causa y efecto.

**Una segunda confirmación** se puede encontrar en el v.10. Si los discípulos hubieran pensado en el robo del cadáver, un elemental instinto les hubiera sugerido el ir a buscarlo y no el regresar a casa. Es también posible que el autor haya querido desmentir la “voz” de que alguien sacó el cadáver, voz que en aquellos tiempos se escuchaba entre ciertos judíos (cfr. Mt 28,15): si los discípulos hubieran robado el cadáver, los lienzos no hubieran podido encontrarse tal como él los vio.

### 3. Una consideración: qué vio el discípulo

Si nuestra interpretación del “*creer*” es exacta, es importante entender *qué cosa “vio”* el discípulo, ya que creyó en la resurrección en función a lo que vio. Lástima que los versículos 6-7 tampoco son muy claros.

Son tan poco claros, que los traductores normalmente los interpretan violentando el texto. Así, los lienzos (cuando no “las vendas”) yacen “en el suelo” y el sudario “está doblado en su mismo lugar” o “en un lugar aparte”.

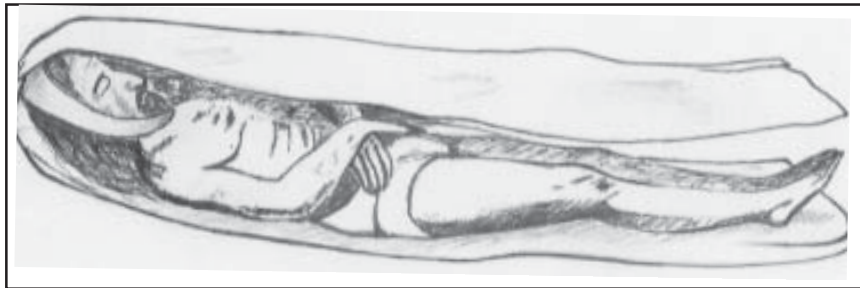
Tampoco nosotros podemos sustraernos a la necesidad de proponer *una interpretación*, pero lo hacemos tratando de respetar el texto. Y, si la tenemos que cambiar, lo haremos si se nos propone otra interpretación mejor que no violenta el texto.

Para dar un sentido al texto, partimos de una consideración que sacamos del mismo *capítulo 20* del evangelio.

En los *vv 19 y 26* se cuenta que Jesús entra “a puertas cerradas” en el local donde se reunían los discípulos. Es como decir que Jesús resucitado puede pasar a través de los cuerpos sólidos (paredes o puertas, no hay gran diferencia), o sea, que no está sujeto a la ley física de la impenetrabilidad de los cuerpos.

Supongamos que el cuerpo de Jesús en el sepulcro:

- a) haya sido envuelto en una sábana (la *síndone* de la que hablan los sinópticos) y se le haya sujetado el mentón con el sudario del v.7 (ver figura)



Modo en el qual pensamos que Jesús fuera puesto en el sepulcro

- b) Haya “salido” pasando a través de la sábana y el sudario. Entonces habría sucedido que los lienzos del sepulcro, al no contener el cadáver, se habrían aflojado; el sudario, en cambio, al ser más rígido, no se habría aflojado como los lienzos, sino que se habría quedado enrollado dentro de la sábana, o sea, en el lugar donde lógicamente se debería encontrar y, por lo tanto, su presencia sería visible desde fuera.



Modo como pensamos que Juan vió los lienzos (*del alto y de lado*)

Es esto lo que describe, según nuestra interpretación, “el discípulo a quien Jesús amaba”: *“Ve los lienzos aflojados y el sudario, que estaba en su cabeza, no aflojado como los lienzos, sino enrollado dentro, en su lugar”*

Aquella vista le indujo a creer en la resurrección: si alguien hubiera querido robar el cadáver, no hubiera dejado los lienzos de ese modo.

De la disposición de los lienzos saca el discípulo la “prueba” de la resurrección de Jesús y así cree en las Escrituras (*Jn 2,22*: “Cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron los discípulos... y creyeron en las Escrituras y en el discurso que hizo Jesús”)

*Contra esta hipótesis se podría objetar: si el cadáver de Jesús se ha “volatilizado”, ¿qué necesidad había de que el sepulcro estuviera abierto (v.1)?*

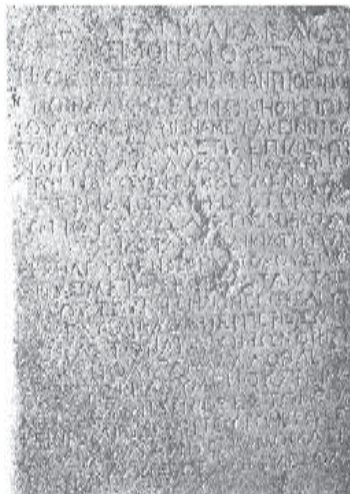
**R.** *Teniendo en cuenta que el sepulcro no se abre desde el interior (esto es cierto al menos en los sepulcros construidos por los ricos de Palestina durante el s. I d. C, los cuales debían ser parecidos al sepulcro de Jesús, construido por el rico José de Arimatea,*

*miembro del Sanedrín), entonces:*

- . o se puede pensar en ladrones que lo abrieron desde el exterior: es la hipótesis de Magdalena, rechazada por Juan;*
- . o se puede pensar que fue abierto de un modo milagroso: es la explicación que da Mateo (28,12) hablando del ángel que descendió del cielo: el sepulcro fue abierto no para que pudiera salir Jesús, sino para que pudieran entrar los discípulos a controlar que no estaba el cadáver.*

*Sin este control, en efecto, les hubiera sido difícil creer en la resurrección de Jesús. Y, además, hay que tener en cuenta que la ley hebrea prohíbe reabrir un sepulcro porque esto contamina, o sea, vuelve impuros a quienes lo hacen.*

LAPIDAS antiguas que prohibían abrir, o entrar en un sepulcro, o robar un cadáver



*en griego*



*en hebreo*

